

La libertad, un sueño logrado

Hace dos meses, recogíamos, en estas mismas páginas, la noticia de dos rumanos que solicitaron asilo político en las dependencias de la Policía Local de Mollet. Hoy, también con la libertad como telón de fondo, son dos jóvenes polacos quienes relatan, no sólo su huida, sino la posterior aventura de incorporarse a una sociedad distinta a la suya. Una sociedad de la que sólo saben que es libre.

De la pesadilla a la esperanza

Existen países, no tan lejanos, donde manifestar una opinión contraria al régimen que gobierna implica algo más que iniciar una discusión sobre política con los amigos. Lugares donde, por pensar demasiado, se puede perder todo. Lugares donde la gente no quiere vivir porque, muchas veces, no se les permite vivir con dignidad.

Con una situación así se encontraron nuestros protagonistas. Su país iba interfiriendo cada vez más en sus vidas, hasta que consideraron aquello intolerable y buscaron la forma de marcharse de allí. La estrategia es intentar conseguir un visado en algún estado occidental para poder salir del país. Algunas veces lo consiguen en las embajadas respectivas de la misma capital y otras, han de viajar, como turistas, a países, también del Este, pero más abiertos, como Yugoslavia y allí pedir el citado visado en las distintas sedes diplomáticas. En este caso, lograron un visado turístico para ocho días en las embajadas de España e Italia de Varsovia.

Jerzy, de 33 años, trabajaba como educador en una escuela de niños disminuidos psíquicos y era de Gniezno. Su «error» consistió en participar en Varsovia en una manifestación prohibida. Desde entonces todo cambió. Perdió su empleo, la policía lo detenía y maltrataba con asiduidad, era una

persona non-grata. La solución la encontró el 14 de agosto cuando, con su visado turístico, llegó a España.

Rafat, de 17 años, dejó Varsovia, su ciudad natal, por motivos similares. Un curso equivalente al COU español se vio interrumpido cuando, con su padre, viajó a Italia. Cerca de Roma, en Latina, está el principal campamento de refugiados polacos del país, pero ya había demasiados, la Cruz Roja no los pudo atender. El segundo campamento en importancia tampoco los pudo acoger y decidieron ir a España. Cruzaron a Francia ilegalmente, por las montañas. Desde allí, hasta Portbou en tren, por donde atravesaron la frontera franco-española, también clandestinamente. Era el día 4 de agosto.

Sobrevivir en España

Una vez en Barcelona y hasta que nuestras autoridades les concedieron el estatuto de refugiado político, dormían en la playa y comían en los comedores que la Organización Madre Teresa de Calcuta tiene cerca de la Plaza Real. A través de esta organización consiguieron los pisos donde viven actualmente en Mollet, gracias a la desinteresada participación de un particular, propietario de las viviendas. Ya en posesión del papel que los acredita como refugiados políticos, la Cruz Roja pudo intervenir, haciendo posible una aportación mensual de dinero, que, por lo menos, les permite sobrevivir.

A Mollet, llegaron exactamente el día 8 de octubre, instalándose 17 personas en los referidos pisos. Nueve en el primero y ocho en el otro, siendo cuatro de ellos niños de corta edad. Dichos pisos estaban absolutamente vacíos, sin ningún tipo de mobiliario, ni luz o gas. Situación que llegó a durar veinte días, hasta que la parroquia de San Vicente de Mollet y nuestro Ayuntamiento, solventaron esto, consiguiendo los muebles que les hacían falta, ropa, tanto para vestir como para la casa y lo que es más importante, agua, gas y electricidad.

Objetivo final: América o Australia

De los cerca de trescientos polacos que están en Barcelona en estos momentos, aproximadamente 2.500 en Madrid, la mayor parte consideran España como un lugar de paso. Un país sin embargo al que deben su libertad, pues estados como Alemania, Austria, Italia o Grecia en ocasiones, ni siquiera les conceden los visados, o si lo hacen, tienen un tiempo máximo de veinte días para hacerse con la autorización de un tercer país para trasladarse allí, de lo contrario habrían de volver a Polonia. En España vivirán bastante tiempo hasta que ese tan ansiado viaje hasta los Estados Unidos o Australia les sea permitido por las autoridades de dichos países, cosa tampoco nada fácil. Para ir a EE.UU., por ejemplo, han de asistir a una entrevista en el Consulado, que se suele celebrar cada año en noviembre, y en la que deciden quién va y quién no. Por lo que se refiere a Australia o Canadá, ambos países, para otorgar la licencia para



Los ciudadanos polacos pasean por Mollet, pero prefieren no fotografiarse.

entrar en su territorio exigen un «sponsor». Una persona que acredite dentro del país que el refugiado tiene un trabajo, casa, etc.

Hermetismo institucional.

Cuando la redacción de Tribuna Vallesana supo la existencia de estos refugiados polacos se puso, casi inmediatamente, en comunicación con la Cruz Roja y con la Organización Social de la Madre Teresa de Calcuta después, con el fin de po-

der ampliar la escasa información que en aquellos momentos se tenía sobre el hecho. Pero, para sorpresa de todos, ambas instituciones y Cáritas de Mollet, posteriormente, se negaron a dar cualquier tipo de dato que nos pudiera poner en contacto con estas personas. Una vez localizados, cuando la relación comenzaba a ser más distendida, los propios polacos comentaron extrañados esta circunstancia pues este «es un país libre» y por ello, era incon-

cebible tener miedo. Y más teniendo en cuenta los sacrificios y vicisitudes que habían tenido que pasar todos para llegar a España. Sacrificios que llegaban incluso a dejar aparte de la familia en Polonia, la esposa y una hija pequeña, como les ha ocurrido a Rafat y a su madre. Sacrificios que ven, por muy grandes que sean, como necesarios, pues el premio final es suficientemente importante, la libertad.

J. Español Moreda

LAS GANGAS DEL VESTIR

- Pantalón 2.495 ptas.
- Jersey Unisex Moda..... 1.495 "
- Jersey caballero..... 1.495 "
- Chandal Unisex..... 1.995 "
- Chandal niño..... 1.195 "

¡VISITENOS!

Cayetano Vinzla, 63 - MOLLET

ESCOLA
NATACIÓ

S
Q
U
A
S
H



CENTRESPORT
PANTIQUET

**CURSILLOS
NATAACION PARA
ESCOLARES**

45 minutos semanales de octubre a mayo

además:

- GIMNASIA (adultos e infantiles)
- SQUASH
- PESAS Y MAQUINAS
- SAUNA

Infórmese en:

CENTRESPORT PANTIQUET, Pau Picasso-Can Flaqué
08100 MOLLET DEL VALLES - Tel. 593 77 50